



ARCHIVO

Grietas de luz

GOYA GUTIÉRREZ

Vaso Roto. Madrid, 2015

72 páginas, 14€

Goya Gutiérrez (Cabola Fuente, 1954), directora de la revista de literatura *Alga*, editada en catalán y español, ha publicado dos opúsculos y seis libros de versos.

La obra *Grietas de luz*, con prólogo de Ana Recio Mir, se divide en tres secciones (“La antecámara”, “El arco de la palabra y sus flechas”, “La tregua y la vida”). Sus diecisiete composiciones extensas comunican realidades y sentimientos contrapuestos. Goya Gutiérrez sigue el ejemplo de Alejandra Pizarnik, citada en dos oportunidades. La poeta argentina equiparó la noche y el grito de un lobo, y la española aúna el espejismo y el iceberg, el cielo y el abismo. Los versos de

Baudelaire, Ajmátova, Trakl, Hollander o Marçal la ayudan a reflejar las propias visiones. El léxico utilizado incluye vocablos de uso infrecuente (“almohazar”, “saloscuro”). Todo ello es transmitido con una escritura densa, de tono meditativo, y un inconformismo sin estridencias. De repente, la autora intuye la decepción: “mientras tú sin quererlo, al trote del instante, te alejarás aullando / envuelta en el violáceo color de la nostalgia”.

A menudo hallamos estrofas enigmáticas en *Grietas de luz*. El misterio forma parte de la riqueza del libro, invita al goce lento, nos induce a la relectura. La escritora afirma que su cuerpo contiene un pozo. También un acueducto y una travesía que conducen hacia otros cuerpos. Pero las numerosas reflexiones íntimas no la aíslan de lo que sucede más allá de su entorno. Una muestra de empatía la encontramos en el poema “Huella indeleble”. Se refiere a los atentados del 11 de marzo de 2004 en Madrid. Los hechos son tenidos en cuenta con sobriedad. A Gutiérrez le basta con preguntarse por los extraños dioses, y los metales, el cristal, las telas desgarradas forman el horror. La réplica luminosa llega con “Hacia otro orden”, donde la poeta alude a su infancia: “a aquel alejamiento de derrotas, / a aquel sentirse sin haber herido”.

En la contracubierta de *Grietas de luz* se menciona la ambigüedad de sus textos. Queda claro que dicha ambigüedad es deliberada. Un acierto para que Goya Gutiérrez nos revele su mundo, como es igualmente acertado que el título de cada composición figure en el último verso del poema. Esta característica produce un efecto de círculo y coherencia.

FRANCISCO JAVIER IRAZOKI